

EL CENSOR

SEMANARIO INDEPENDIENTE

SE PUBLICA LOS DIAS 1, 7, 13 Y 23 DE CADA MES

AÑO II

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

En Orihuela 0'50 ptas.
En provincias, trimestre. 2'00 »

REDACCIÓN, S. PASCUAL, 16 Y 18.

ADMÓN., P. SAGASTA, 5,

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

A precios convencionales.
Los pagos son adelantados.

NÚM. 12

Orihuela 23 de Febrero de 1907

PRO PATRIA

Los desmayos y desalientos, el excecicismo y hasta la indignación que reflejan los sentidos párrafos del comunicado de D. Ramón Montero, inserto en el número de «El Diario» correspondiente al 18 de los corrientes, ha producido un efecto deplorable en la opinión pública. El Sr. Montero ha descubierto con sutileza y tras de algunas reticencias calculadas, pequeñas, hipocresías y falacias, que dejan á una altura de pigmeo, el patriotismo de que blasonan infinitos oriolanos; alardes que brotan de los labios sin salir del corazón; buenas palabras con intención torcida, todo eso ha descubierto en un brillante artículo la aguzada pluma del ex-capitán de La Centuria Romana.

¿Pero debemos los oriolanos de buena voluntad dejar que nuestras procesiones de Semana Santa decaigan, con grave y evidente perjuicio de la industria y el comercio? No, y en este empeño patriótico debe de figurar á la cabeza el entusiasta D. Ramón Montero, haciendo suya la idea que á brindarle vamos, á fin de que los Armados continuen en lo sucesivo prestando lucimiento y esplendor á nuestras procesiones.

He aquí nuestra proposición: Como la Sociedad de Armados está virtualmente disuelta, toda vez que si existen algunos socios de ella su número será limitadísimo, el presidente de la referida Sociedad, debe reunir á los miembros que que-

den, y acordar hacer donación del vestuario efectos y armamento, al Excmo. Ayuntamiento, el cual debe reconocer los créditos que contra la citada Sociedad tenga el señor Montero, para hacérselos efectivos tan pronto como le sea posible. Ya propietaria la Corporación Municipal de la indumentaria de los Armados, veríase obligada á hacer que todos los años figurasen los soldados romanos en las procesiones de Semana Santa, aumentando al efecto el capítulo de gastos que para procesiones y funciones religiosas figuran en los presupuestos; para que este aumento no gravitara íntegro sobre el erario público, pudieran subastarse anualmente los cargos de Capitán, Abanderado y Tenientes, adjudicándose á los que mayores cantidades ofrecieran, de igual modo que se hace en Cartagena.

Don Ramón Montero, puede hacer como concejal de la Excmo. Corporación Municipal la proposición arriba expuesta, en la inmediata sesión del Ayuntamiento, con la seguridad de que el pueblo entero la aplaudiría; y si el municipio la aceptara, como es de esperar, se habría conseguido que nuestras procesiones no decayeran, y las ventajas que supone para la industria y el comercio, la venida á nuestra ciudad de numerosos forasteros, cuyos gastos extraordinarios redundan en beneficio del país.

EL PIÑATA

A pesar de que esperábamos que el pueblo de Orihuela recibiría

con gusto, la noticia de que, como en las poblaciones de gran importancia, se celebraría en esta el domingo de Piñata, no presumimos nunca que la animación había de llegar al punto, que sin temor á exageraciones, pudiéramos afirmar que excedieron el número de máscaras, dicho día, á las que concurrieron en los días de Carnaval; que *confettis* se arrojaron muchos más kilos, y que el número de serpentinatas que se *dispararon* excedió al de los días diez, once y doce.

Desde las primeras horas de la noche empezó á acudir la gente al sitio que, como en las anteriores, se celebraba la fiesta carnavalesca; poco á poco fué creciendo el número de concurrentes hasta el punto, que á las diez de la noche, era casi imposible el transitar por las calles de Loaces y Alfonso XIII. Hermosas mujeres, paseando unas, sentadas á las puertas de los cafés y del Casino otras, eran asediadas sin cesar por los *asaltantes guerreros* que cual nubes *papeleras* dejaban caer sobre ellas copiosísima lluvia de coloreados papillos, que formando en el aire mil caprichosas figuras venían á posarse luego en las cabezas de las bellas, formando caprichoso contraste con las diferentes *toilette* de las atacadas: estas rompiendo la frialdad de que antes estaban poseídas, quizás por la falta de la costumbre, atacaban briosamente á los *atrevidos* coonestándoles á la guerra con la guerra. Quizás más de una vez, en más de un caso, habrá penetrado, cual mortífero plomo en el corazón de algún peleante un papillito, un *confetti* pequeño sí, pero de suficiente fuerza para llevar al corazón del herido algo

que antes desconocía.

Las citadas calles de Alfonso XIII y Loaces lucían espléndida iluminación y la banda de música municipal ejecutó muchas y escogidas obras de su repertorio.

Es un hecho; está probado que lo que quiere la juventud, lo que desea el pueblo, es divertirse, es tener un paréntesis en la vida de abstinencia que durante todo el año gozamos los hijos de este pueblo del Segura; y aunque hayan gentes de cara fosca y *presagiadoras de grandes desgracias* la fuerza de la sangre se impone, y el júbilo de que esta está siempre impregnada (en los años de la juventud) nos impulsa á divertirnos, á expansionar nuestras almas y á probar que bien podemos hacerlo sin faltar á nuestros deberes morales con distracciones materiales.

No cerraré esta, sin dar mi enhorabuena, sin felicitar á la comisión, por el acierto que ha tenido al organizar el Piñata, el que en el año que viene deseamos que se repita esperando que así será si es que quieren complacer, los que entonces organicen fiestas, á la juventud oriolana.

CRÓNICA

AL AQUILARRE

Una noche al levantarme de cenar me entregó mi criado una carta; venía del extranjero pues su sello de tal era, y además su dirección *Spain* me indicaba lo mismo. El sello al principio me fué desconocido á pesar de ser yo un flatélico consumado.

Debajo del membrete que decía Amberes se veía el busto del gran rey Leopoldo de Bélgica, con su cara simpática y magestuosa, con su barba cana y elegante; abrí la carta y vi en la firma el nombre de un gran amigo, y dentro la gran prueba de amistad de no haberme olvidado.

Salí a la calle con el decidido objeto de contestar a mi amigo a su epístola gratísima en cuanto volviese del Casino, pero un asunto particular hizo que retardase mi vuelta y ya en la madrugada abandoné aquel centro de recreo para trasladarme a mi domicilio.

Salí a la calle y al torcer por un estrecho callejón, que conduce a mi morada me salió al encuentro una vieja envuelta en un manto negro, y perfectamente arrebujada, me pidió limosna, y yo le pregunté, por que a deshora imploraba la caridad, contestome que no podía salir de día pues sus vecinos la llamaban «La bruja» y ella se veía repelida de todo el mundo, y como en realidad si que soy bruja, dijo, tengo que huir de esos que gozan viviendo siempre en la tierra y salir de noche por ver si pido para comer.

Me interesó de veras aquella bruja, y como yo hasta entonces no las conocía personalmente la invité a venir a mi casa y allí me contaría su vida; accedió, y juntos salimos de la estrecha callejuela y llegamos a mi casa.

Ya en mi despacho le invité a que se despojara del manto que por la cabeza llevaba echado, no consintió y empezó su historia.

Yo soy hija de una bruja como yo, mi madre me enseñó, y yo aprendí, y con gusto; la primera vez que con mi madre fui al *aquelarre* fué un triunfo verdadero, y un entusiasmo para mí pues verá Vd. (la vieja hablaba con gran apasionamiento, y a medida que adelantaba en su narración marcaba su entusiasmo hasta en los ojos.)

Tenía yo quince años, una noche mi madre me dijo, «mira hija mía, hoy es sábado, es día de subir al *aquelarre* pues es la reunión de brujas semanal, y además hoy es la elección de la reina de las brujas» y diciendo esto, tomamos la dirección de la azotea desde cuyo sitio, y montadas en una caña de escoba teníamos que partir; untamos del *ungüento* sagrado las cañas, montamos en ellas y salimos con una velocidad aterralora con di-

rección a más allá de las nubes.

En nuestro camino encontramos infinidad de compañeras que viajaban en la misma dirección y que también iban acompañadas de brujas que por primera vez visitaban al *aquelarre*. Llegamos a los pocos minutos, ¡que hermoso era aquello! todo una luz, muchas flores, muchas brujas que bailaban al son de alegres *salterios* y de violines, nunca experimenté semejantes emociones!

Al poco rato se procedió a la elección de reina y por todas yo fui elegida; una flor de las que me entregó la reina que cesaba, fué la posesión de mi cargo, y luego, cuando yo ya reina era aclamada por mis compañeras, pasamos al salón del trono, y allí todo fiordelizado, y adornado con el símbolo de la brujería tuvimos el banquete más grande que el *aquelarre* conocí.

Y luego al despertar el día tomamos cada una la dirección de nuestras viviendas y así sin faltaran sábado durante doce meses fuí la reina de las brujas; pero luego otra más joven, y más nueva entre las brujas me sucedió, y yo que creí que el tiempo que fuí reina fué una florada, empecé a estar triste, recordaba mi trono, mi homenaje, mi gloria en aquel tiempo, y ofendida con todas mis compañeras dejé el *aquelarre* por esta tierra; quise ser como las demás, pero fué inútil, todos y todas me despreciaban y me decían que yo tan solo sabía hacer daño; quedé más pobre que era, me quedé sola, y solo salgo de noche por recojer una limosna.

Diciendo esto, se levantó y me indicó con el dedo el balcón y por él el Sol que salía, miradle, dijo ya despierta el enemigo de las brujas, el verlo solo me aterra y me confunde, quedad con Dios buen caballero, é inmediatamente salió corriendo.

Me quedé sentado en el mismo sitio desde donde había escuchado la historia, y aún me parecía ver aquel os ojillos encarnados y saltones y aquellas mejillas de grana encendida....

Un ruido y murmullo particular me hizo asomar al balcón, y ví a la bruja conducida por dos mujeres, una de estas mirándome me dijo; «no hacer caso de nada de cuanto ha dicho, pues está loca» y desaparecieron de la calle.

Yo entonces lo comprendí todo.

Sigfrido.

La muerte en la vida.

I.

Corazón, ¿por qué enmudeces?
¿Por qué callas, corazón?
No siento la vibración
Con que la vida me ofreces:

Te busco, y no...no te advierto,
¡Corazón, ya no combates.
Ya no alientas, ya no lates!
¡Estás helado, estás muerto!

¡Muerto! ¡delirando estoy!
Cómo, si ayer palpitabas,
Y vida y calor me dabas,
Inerte te encuentro hoy?

¿Es que cobarde te alejas
De la lucha? ¿Es que te escondes?
Corazón, no me respondes,
Pero tampoco te quejas.

¿Sufres amoroso empeño
Y ese tormento te abrumba?
¿Soñaste, y como la espuma
Se desvaneció tu sueño?

¿Has sentido la ambición.
Y el desaliento te mata?
¿Te consume ó te arrebató
El fuego de la pasión?

¿Y mueres sin resistir
La fuerza que te tortura?
Dí, corazón, ¿por ventura,
Sabes tú lo que es morir?

¿Sabes que vive la mente
Cuando el corazón no late?
¿Qué el pensamiento combate
Cuando el corazón no siente?

¡Naciste para luchar
Y sucumbes en la lucha!
Escucha un momento, escucha,
Una historia singular.

II.

«Era una hermosa doncella,
Y era un galán trovador,
El nació para el amor,
Ella... nada sé de ella.»

Castellana de un castillo,
En él la vida pasaba,
Y el galán le consagraba
Un amor casto y sencillo.

Cuando la noche venía,
Al aparecer la aurora,
El nombre de la señora
Con efusión repetía.

Y a las fuentes y a las flores,
Y a la brisa perfumada,
Y a la nube nacarada
Relataba sus amores.

Una noche el trovador
Soñaba, ¡bendito sueño!...
Ella, el semblante halagüeño,
La mirada con amor.

Era su mirada ardiente
Como el viento del desierto,
Jamás vió el galán despierto
Mirada tan refulgente.

Con insistencia infinita
En su pecho la fijó...
Y el corazón se secó
Como una flor se marchita.

Al despertar el galán
El sueño recordó ufano,
Y llevó al pecho la mano
Escuchando con afán.

Un grito con agonía
De sus labios se escapó...
Su mano nada sintió,
Su corazón no latía.

¿Estaba muerto el doncel?
Mas no, que en su fiebre ardiente
Se agolpaban a la mente
Las ideas en tropel.

Dudó; cien veces el pecho
Registró con mano loca,
Y en cien veces de su boca
Salió un gemido deshecho.

Su corazón no latía,
Pero su mente pensaba:
Era un cadáver que andaba,
Un vivo que no existía.

Su imaginación opresa
Miraba en duelo profundo
La mitad de él en el mundo,
La otra mitad en la huesa.

Y con asombro instintivo,
Con espontáneo terror
Dudaba el buen trovador
Si era muerto ó si era vivo.

Que la mirada infinita
Que en su pecho se fijó,
El corazón le secó
Como una flor se marchita.»

III.

¿Has escuchado la historia
Del galán, corazón mio?
¿Y no te sientes con brio
Para alcanzar la victoria?

¿Llegarás a sucumbir?
¿Vencerás en la pelea?
¿Morirás?... ¡Horrible ideal!
¿Ya sabes-lo que es morir!

Vuelva otra vez el aliento
De la vida a estremecerte,
Vuelve otra vez a ser fuerte

Como es fuerte el pensamiento.

La mente y el corazón
Pueden realizar unidos
Los sueños más atrevidos,
Del amor y la ambición,

Mas ¡ay corazón de mi,
Si luchas en hora aciaga
Y tu latido se apaga
Y muerto te guardo aquí:

Si una mirada infinita
Te adormece con sosiego
Y te seca con su fuego
Como una flor se marchita!

Rafael Blasco Moreno.

Ayuntamiento

Sesión extraordinaria del 21 de
Febrero de 1907.

Bajo la presidencia del delegado del Gobernador, señor Gallud se abrió la sesión á las cuatro de la tarde, leyendo el propio delegado la R. O., por la que resultaba nombrado Alcalde Constitucional de Orihuela el concejal republicano D. José Escudero Zapata; se le dió posesión de su cargo.

El señor Escudero, al ocupar el sillón presidencial, dijo sobre poco más ó menos. «Por un capricho de la suerte fui elegido concejal de este Ayuntamiento; y por la misma razón he sido nombrado Alcalde Presidente de la Corporación Municipal, Inspíranse mis actos en la justicia y en la moralidad, para lo cual solicito el concurso de mis compañeros.

Las indicaciones de la prensa, serán órdenes para mí.»

Acto seguido, se ordenó despejar el salón, levantándose la sesión sin querer conceder la palabra al Alcalde destituido D. José Ferrer. Este y los concejales que concurren al acto, protestaron de la orden de desalojar el salón, pues las sesiones son públicas y se faltó abiertamente á los preceptos legales.

Reunidos los concejales con el nuevo Alcalde y el delegado, y en presencia de algunos periodistas, el señor Gallud, invitó á los ediles liberales en nombre del Gobernador y del Marqués de Rafal, á que presentaran las dimisiones de sus cargos, anunciándoles que de no hacerlo así, podían sufrir daños, en sus intereses. El teniente de alcalde señor García Murphy agrade-

ció el consejo pero negándose á dimitir.

El delegado intentó redactar el acta de la sesión, á lo que se opuso enérgicamente el secretario don José M. López, alegando que no admitía intromisiones en el ejercicio de su cargo, y que si después de redactada no era el fiel reflejo de la verdad, se introducirían en ella las modificaciones necesarias á juicio del Alcalde.

Se reanudó la sesión (1) y el público llenó de nuevo el salón y concedida la palabra al Alcalde saliente D. José Ferrer, dijo lo siguiente: «Oriolano: en el breve tiempo que he tenido la honra de regir los destinos de este pueblo, he procurado cumplir con mi deber y con las obligaciones que me imponían el desempeño de mi cargo; por ignorancia, abré faltado á ellas, jamás á sabiendas, ni por una voluntad torcida. Yo no dimito, me destituye el Rey y acato sus órdenes, como demócrata monárquico, y, en prueba de adhesión á su Augusta persona, voy á lanzar un grito, que espero será secundado por el nuevo Alcalde D. José Escudero Zapata.

¡Oriolano: Viva el Rey!

El señor Escudero dió un fuerte campanillazo y levantó la sesión.

(1) Aunque algunos dicen que la sesión no se reanudó, podemos asegurar que sí, pues de otra suerte la segunda parte de esta, hubiera resultado un meeting político el cual no creemos que hubieran autorizado el Alcalde ni el delegado del Gobernador.

INFORMACION

Le han sido administrados los últimos Sacramentos á la señora doña Andrea García, madre política de nuestro particular amigo D. Adolfo Lizón.

Dios quiera mejorar á la anciana enferma en la dolencia que hoy le aqueja.

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro particular amigo D. Luis Linares que de Valencia donde reside, ha venido con objeto de pasar una temporada al lado de su hermano D. Federico.

El martes en la tarde fué atropellado por un carro, en la calle de Calderón, un niño de corta edad, el que afortunadamente no resultó más que con alguna contusión de escasa importancia.

La distinguida señorita doña Concha Franco, hermana de nuestro com-

pañero en la prensa, el director de el periódico local «El Diario», ha tenido que guardar cama algunos días á consecuencia de un fuerte enfriamiento.

Deseamos de todas veras el total restablecimiento de la enferma.

Ha salido para sus posesiones del campo de Salinas, donde permanecerá algunos días, nuestro querido amigo D. Manuel Lizón.

Ayer veintidos, empezó el periodo electoral para las elecciones provinciales, que habrán de celebrarse el día diez de Marzo.

Próximamente se abrirán las puertas de nuestro elegante coliseo en donde se exhibirán preciosas películas cinematográficas de la más alta novedad.

El señor Romero, dueño del teatro y á su vez del cinematógrafo que en breve habrá de actuar, no perdona medio de proporcionar á Orihuela de distracciones cultas y de buen gusto.

Por R. O. ha sido nombrado Alcalde de esta población el joven concejal de este Ayuntamiento D. José Escudero Zapata.

El domingo en la tarde será oficialmente colocada la primera piedra en el edificio de plaza de toros que en Orihuela se está construyendo.

Al acto se supone asistirá el nuevo alcalde y la banda de música municipal.

Parece ser que están en vías de arreglo ciertas dificultades que existían, para que pueda lucir en las próximas procesiones de semana Santa, la Centuria Romana que tanta brillantez proporciona á estas y que tantos forasteros vienen anualmente á admirar.

De esta cuestión nos ocupamos en capítulo aparte y confiamos, en que el resultado, en asunto de tan vital interés, habrá de ser el que todos deseamos.

El martes en la tarde se suscitó una cuestión personal, entre dos caballeros, cuyo resultado, han de dirimir los tribunales de justicia, los cuales obrarán con la rectitud que exige el caso y las circunstancias. Uno de los contrincantes resultó herido de un garrotazo en la cabeza; y el otro en unión de su señor padre fué detenido por la autoridad á instancias de la familia del agredido, y del grupo numeroso que presenció el hecho.

Es preciso, que estos actos no se repitan, pues llenan de baldón á los que en ellos intervienen, y dicen muy poco en favor de la previsión de las autoridades.

El jueves en la noche se decretó por medio de pregón la cesantia de algunos empleados del municipio y de la fuerza armada del mismo.

Conducidos para esta ciudad, han salido de Baeza cuatro se mentales, que por gestiones del señor Ferrer, habian sido concedidos por la superioridad correspondiente.

Por la Jefatura de Correos, han sido declarados cesantes los carteros de esta localidad Serapio Puerto y Manuel López, habiendo sido nombrados para sustituirles Daniel Gillén y Tomás Mañus.

Hemos tenido el gusto de saludar, respuesto de la enfermedad que durante algunos dias le ha retenido en cama, á nuestro buen amigo D. José Alonso.

Después tomar posesión de la Alcaldía el Sr. Escudero, se verificó un arqueo, resultando en caja la cantidad de 4.845 pesetas con 20 céntimos.

Ante de anoche de nueve á once hubo música en la puerta del Marqués de Rafal.

Se hallan vacantes en el Ayuntamiento de Albaterra las plazas de farmacéutico y practicante titular, dotadas con 800 pesetas y 150 respectivamente.

El plazo para solicitarlas es de 15 días.

Esta mañana ha celebrado segunda sesión extraordinaria en esta semana, la Excm. Corporación Municipal.

JOSE ROMAN

Corredor de Comercio, colegiado

Ofrece su despacho Corredora 26 y en la Sucursal del Banco de Cartagena de esta ciudad.

Se despachan toda clase de negocios mercantiles con prontitud, reserva y economía, todos los dias laborables.

Imprenta de L. Zerón.

EL CENSOR

SEMANARIO INDEPENDIENTE

Se publica los dias 1, 7, 15 y 23 de cada mes.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Orihuela, al mes, 0'50 pesetas.—En provincias, trimestre, 2 id.

Puntos de suscripción: San Pascual, 16 y 18 y Paseo de Sagasta, 5.

El Sr. D. Juan de Dios...

El Sr. D. Juan de Dios...

El Sr. D. Juan de Dios...

El Sr. D. Juan de Dios...

El Sr. D. Juan de Dios...

El Sr. D. Juan de Dios...

El Sr. D. Juan de Dios...

El Sr. D. Juan de Dios...

El Sr. D. Juan de Dios...

El Sr. D. Juan de Dios...

El Sr. D. Juan de Dios...

El Sr. D. Juan de Dios...

El Sr. D. Juan de Dios...

El Sr. D. Juan de Dios...

El Sr. D. Juan de Dios...

El Sr. D. Juan de Dios...

El Sr. D. Juan de Dios...

El Sr. D. Juan de Dios...

El Sr. D. Juan de Dios...

El Sr. D. Juan de Dios...

El Sr. D. Juan de Dios...

El Sr. D. Juan de Dios...

El Sr. D. Juan de Dios...

El Sr. D. Juan de Dios...

El Sr. D. Juan de Dios...

El Sr. D. Juan de Dios...

El Sr. D. Juan de Dios...

El Sr. D. Juan de Dios...

El Sr. D. Juan de Dios...

JOSE ROMAN

Corredor de Comercio

El Sr. D. Juan de Dios...

El Sr. D. Juan de Dios...

El Sr. D. Juan de Dios...

INFORMACION

El Sr. D. Juan de Dios...

El Sr. D. Juan de Dios...

El Sr. D. Juan de Dios...

El Sr. D. Juan de Dios...